

TRABAJO DE FIN DE GRADO

EFFECTOS DEL CONFINAMIENTO POR COVID 19 EN LA RELACIÓN FAMILIAR

ALUMNA:

JUDIT PÉREZ MESA

GRADO EN MAESTRA DE EDUCACIÓN INFANTIL

TUTORA: CARMEN NIEVES PÉREZ SÁNCHEZ

CURSO ACADÉMICO 2021/2022

CONVOCATORIA: JUNIO

RESUMEN

Este trabajo trata de investigar los efectos que ha tenido el confinamiento como consecuencia de la pandemia que ha afectado a nivel mundial, COVID 19. En concreto, se estudian los efectos en las relaciones de las familias con hijo/a, indagando en las relaciones antes, durante y después de la pandemia.

Con el fin de dar respuesta a esto, se ha realizado un estudio desarrollando una investigación para conocer las percepciones de las familias con hijo/a matriculados en 2º de Primaria. El estudio se desarrolla en un centro educativo de naturaleza concertada del municipio de Santa Cruz de Tenerife.

Palabras clave: Confinamiento, pandemia, familia, relación familiar COVID.

ABSTRACT

This work tries to investigate the effects that confinement has made as a consequence of pandemic by COVID 19, that has affected to all the world. In special, the effects on relationships of families with their children are studied, investigating the relationships before, during and after the pandemic.

In order to respond to this, a study has been carried out developing an investigation to know the perceptions of families with children enrolled in 2nd year of Primary school. This will be takes place in a concerted school of Santa Cruz de Tenerife.

Key words: Confinement, pandemic, family, family relationships COVID.

ÍNDICE

1. Introducción	4
2. Justificación	6
3. Marco teórico	7
4. Objetivos	14
5. Metodología	15
6. Resultados	16
7. Discusión y conclusiones	23
8. Bibliografía	26
9. Anexos	28

1. Introducción

Este trabajo de fin de grado trata de estudiar la situación que vivieron las familias durante el periodo de pandemia, teniendo en cuenta sus responsabilidades y recursos humanos con los que contaban. Por otro lado, ver los efectos que supuso esto a nivel relacional familia-niño/a, indagando cómo era la relación antes, durante y después de la pandemia.

El motivo de elección de este tema se debe a la gran importancia que tuvo la familia en una situación ajena y desconocida como ha sido la pandemia que se produjo como consecuencia del aumento de casos de contagios por COVID 19 alrededor del mundo. Esto supone un cambio drástico en la sociedad, paralizándose todo y convirtiendo el hogar en el único espacio transitable.

La familia tuvo que adaptarse a la situación que esto suponía: quedarse sin trabajo o realizarlo en condiciones ajenas a lo habitual, ser transmisores y coordinadores de la enseñanza de sus hijos/as y lidiar con las tareas del hogar. Todo ello, sin poder salir de casa.

Pero ¿qué ha originado esto? ¿Ha habido cambios en la estructuración familiar?
¿Cambios en la dinámica y relación que se tenía hasta la fecha?

Este trabajo seguirá las directrices de un proyecto de investigación. En primer lugar, se contextualiza el tema a través de artículos y estudios que otros autores han llevado a cabo, y se recogerán en el marco teórico. Seguidamente, se darán a conocer los objetivos que se pretenden conseguir con esta investigación para poder así dar lugar a la metodología que se emplea para realizar el estudio y poder analizar el tema desde un punto de vista personal y directo con la familia.

Para poder conseguir esta información, se ha realizado un cuestionario para poder recabar la información y una vez se obtenga, poder hacer una síntesis y compararla con los informes obtenidos previamente.

2. Justificación

Desde que se declaró el Estado de Alarma en España, la sociedad vivió esos días con miedo. Miles de personas estaban muriendo a causa de un virus que hasta la fecha se desconocía. Familiares y amigos fallecieron sin despedirse, asustados... Y el sistema sanitario se saturó. Ya no había más ocupación de camas en los hospitales, no había recursos humanos suficientes para atender a todos los enfermos.

La pandemia comenzó con muchos cambios. Varias decisiones sobre la marcha, para buscar una alternativa. Entre ellas, la educación. Los colegios cierran sus puertas, pero la escolarización no se paraliza. El sistema educativo se tiene que reinventar, esta vez, a distancia y de forma virtual. La era de la tecnología nos ha proporcionado una serie de herramientas informáticas que han permitido que nos podamos comunicar. En este caso, se pone a prueba dar una clase con 15/20 niños/as de 5 años de forma telemática.

La familia pasa a tener múltiples tareas: tiene que teletrabajar, trabajar si pertenece al sector de servicios esenciales o quedarse en casa porque le han hecho un ERTE. ¿Quién ayuda a los niños/as con la realización de sus tareas? ¿Quién lleva el sustento de la casa? ¿Y las tareas domésticas? Sí, la familia ha tenido que sobrellevar esas labores.

El COVID 19 puede afectar de la misma manera a todas las personas, en cambio, los efectos que está dejando en las personas son diferentes dependiendo de sus características, modelo familiar y puesto de trabajo (Muñoz & Iluch, 2020)

3. Marco teórico

En China, a finales de diciembre del 2019, en la ciudad de Wuhan, se produce una cepa mutante de coronavirus: SARS- CoV-2. Es un virus contagioso que se transmite por contactos estrechos mediante la tos o secreciones respiratorias (Huarcaya-Victoria, 2020). Este virus se va propagando por el mundo entero. En España, el 14 de marzo de 2020 se decreta en el Boletín Oficial del Estado, el estado de alarma en todo el territorio nacional y su duración será de 15 días naturales. El confinamiento es la respuesta de varios gobiernos centrales de diferentes países. Es una decisión preventiva que se toma para proteger a la población y evitar los contagios. Al ser un virus tan contagioso, la red sanitaria se ha visto saturada y sin recursos para abastecer a tantos pacientes.

La sociedad recibe esta noticia con miedo e incertidumbre puesto que se trata de una enfermedad que no se conoce, no hay medios ni recursos para paliar el punto más importante: 15 días encerrados en sus hogares.

Las rutinas y estilos de vida de cada persona se paralizan y toca realizar todo ello dentro del hogar. La familia se convierte en el agente principal y esencial con el que llevar a cabo la socialización. La convivencia se desarrolla en un entorno que es compartido con los demás miembros del seno familiar durante toda la jornada.

“El funcionamiento de la familia se refiere a la forma habitual y relativamente estable en que se relaciona el grupo internamente, al conjunto de relaciones interpersonales intersubjetivas que ocurren en el interior de cada familia y le proporcionan identidad propia. Constituye un comportamiento grupal de la familia que produce un clima psicológico característico de cada hogar” (Louro, 2004).

Las familias se encuentran con dos grandes interrogantes: el trabajo y la educación de sus hijos/as. Muchos puestos de trabajos desaparecieron, las empresas despidieron al personal o realizaron un ERTE (Expediente de regulación temporal de empleo), otros puestos de trabajo tuvieron que teletrabajar desde casa mientras que otro sector tuvo que estar en primera línea para servir a la sociedad: sanitarios, cuerpos de seguridad, farmacéuticos, comerciantes de empresas de abastecimiento de comida... Como consecuencia de ello, se originan algunas dificultades entre familias y es la ayuda y colaboración que pueden brindarle a su hijo/a. Elementos como el tiempo que dispone para poder cooperar en su enseñanza, las habilidades y capacidades cognitivas y los recursos materiales que se presentan en el hogar son factores que ponen a prueba la resistencia familiar (Cifuentes-Faura, 2020).

El hecho de que todos los miembros de la familia o gran parte de ellos tuvieran que convivir en un mismo espacio durante tanto tiempo, trajo consigo una serie de inconvenientes que no se habían dado en la relación familiar que existía previamente. A su vez, el estrés de no poder salir a la calle, realizar las tareas habituales que estaban en la rutina, pasar todo el tiempo con las mismas personas y el miedo por la situación que estaba pasando, fueron algunos de los factores que afectaron a la convivencia familiar.

Según lo que plantea Fernández-Enguita (2020), el encierro como solución a la pandemia ha despertado algunos temas que hasta la fecha, no se era consciente de ello: la aparición de tres brechas en el sistema educativo español: brecha de acceso a internet o dispositivos electrónicos, brecha del tiempo que se posee y brecha escolar referido a las habilidades de los profesores (Hortigüela et al, 2020).

A continuación, se nombrarán los factores más importantes que se han visto presentados durante este periodo de confinamiento en los hogares:

Niños y niñas que estaban escolarizados en colegios concertados o privados, en donde la jornada finaliza por la tarde, su casa era un espacio de descanso y para relacionarse con la familia. En esta situación de pandemia, todos los miembros que conforman la unidad familiar coinciden en el mismo espacio, disminuyendo en ocasiones el interés y atención de atender a las clases virtuales ya que crea distracción y un momento diferente a lo habitual, produciendo que la rutina decaiga. Además, niños y niñas de 5 años se encuentran en pleno periodo de alfabetización. Ha sido un momento culmen en su formación en donde se han visto lejos de sus profesores/as y de sus compañeros/as de clase (Betto, 2021). Además, la imposibilidad de no poder salir del hogar, creó estrés y situaciones de conflicto dentro de la familia. No obstante, en ocasiones se lleva a cabo estar en contacto con personas diferentes al círculo familiar con el que conviven, el contacto con familiares y amigos a través de llamadas, video llamadas o incluso intercambio de conversaciones entre vecinos(Serrano-Martínez, 2020)(Muñoz & Iluch, 2020)

Partimos de la base de que todas las familias no están compuestas por el mismo número de personas. Hay variedad de familias y cada una de ellas se ha visto implicada en esta situación de forma diferente. En el caso de la familia monoparental, ha sido un reto enfrentarse a esta situación sin poder contar con la red de apoyo habitual. “En mayores niveles de estrés y emociones negativas, canalizados de manera indirecta en la relación con los hijos o inhibidos para lograr la protección emocional de los mismos” (Vergara et al, 2020). Madre, padre o tutor legal ha tenido que enfrentarse a una realidad que se iba complicando con el paso del tiempo.

Por otro lado, otras familias han aprendido a compartir las emociones sin juzgar a los demás, así también crear y/o fortalecer un vínculo afectivo de confianza que permitiera que la convivencia fuera una oportunidad de cambio y mejora dentro de toda la incertidumbre y miedo por el que estaba pasando la sociedad en ese momento. Hablar de forma sincera y clara, regula la forma de comportarse de las personas, para mantener una convivencia sana basada en el respeto y cuidado, para poder subsistir a las dificultades que se presenten ya sea de forma individual o familiar (Fernández, 2006).

Por ello, el confinamiento ha propiciado una mejora de la comunicación dentro del núcleo familiar. Llevar a cabo la convivencia con actitudes agresivas y desentendidas da pie a una serie de conflictos interpersonales con las personas que forman el núcleo familiar y un desequilibrio del sistema familiar.

Otro de los grandes factores que han influido en la relación familiar es el trabajo. En un variado número de hogares, las personas que sustentaban la familia tuvieron que seguir coordinándose con su puesto de trabajo de forma virtual. En este caso, tuvieron que lidiar con varias tareas: la crianza y ayuda a sus hijos/as, el empleo y tareas del hogar. Todo ello, en una situación compleja y diferente a la habitual (Vergara et al, 2020).

En ocasiones habituales, personas cercanas a la familia como abuelos/as, tíos/as y demás familiares eran el apoyo que recibían para poder garantizar un cuidado para su hijo/a durante el tiempo que los progenitores por motivos laborales no podían. El hecho de confinar, significó no poder recurrir a esas personas. Además, abuelos/as eran población de riesgo, lo que su bienestar fue el objetivo principal.

La convivencia continua con todos los miembros de la familia también intensificó los diferentes roles que existen dentro del seno familiar. Las obligaciones laborales impiden que se haga un reparto equitativo de las tareas que competen a los progenitores o convivientes. Un gran número de mujeres vieron como su rol como mujer se incrementó, experimentando el Síndrome de la supermujer (Arés, 2014). Dentro de la familia, se originaron algunos desacuerdos y momentos tensos en la convivencia debido a ello. Por otro lado, también supuso una oportunidad de cambio y de apoyo entre los miembros de ésta, repartiéndose las tareas domésticas entre la pareja e implicando a los hijos y a las hijas en la participación de las mismas. Esto supone un fortalecimiento en el núcleo familiar y un sentimiento de solidaridad y compromiso.

En cuanto al ámbito educativo, la pandemia y su “encierro” ha demostrado la situación de desconocimiento en la que se encuentran las familias con respecto a la educación escolar de sus hijos/as. Ha forzado a que los progenitores tomaran medidas y se implicaran en los contenidos y colaboraran con el docente (Betto, 2021). El sistema escolar fue otro de los órganos en donde su funcionamiento se tuvo que reinventar. No estaba preparado para llevar a cabo una escolarización a distancia durante un largo periodo de tiempo. Se pasó de una educación presencial y cercana a una educación virtual.

Depender de un dispositivo electrónico para conectarse o tener acceso al telecolegio ha sido para algunas familias un obstáculo, debido a la brecha digital. No solo el hecho de no tener un dispositivo electrónico en el hogar, si no también tener que compartirlo entre varias personas.

Además, en varias ocasiones, no había telecolegio, sino que eran los tutores los que se ponían en contacto con la familia para enviar el material a trabajar y no había un intercambio de información con el niño o la niña.

Otro de los inconvenientes que presenciaron a la hora de la enseñanza fue el papel instructor de la familia, receptora de la información procedente del colegio. Las familias que no tienen capacidad o recursos para poder ayudar a sus hijos/as se han visto en desventaja y en una situación de frustración por no poder participar y acompañarlos en su enseñanza (Cabrera et al, 2020).

En otros colegios en donde se desempeñaron las clases a través de videoconferencia, supuso un reto el hecho de mantener la atención de niños y niñas de 5 años durante 40-45 minutos. Aparte de prescindir del contacto físico y visual de su docente y compañeros/as de clase (Betto, 2021)

El hecho de no poder asistir a los centros educativos, actividades extraescolares o tiempo de ocio, no asistir a centros laborales... trae consigo una serie de inconvenientes que afectan a la rutina de niños/as. Algunas familias procuraron no romper con la rutina de su hijo/a para no cambiar cuestiones importantes como disminuir el tiempo de estudio, ni aumentar el tiempo de ocio. La familia ha tenido que hacer un equilibrio entre ambas cosas para controlar que no pasen tanto tiempo frente a los dispositivos electrónicos. Uno de los elementos que se ha incorporado a la rutina ha sido hacerlos partícipes en las tareas del hogar, como guardar su ropa, poner y recoger la mesa, limpiar... Ha sido una forma de entretener a sus hijos/as, responsabilizarlos de una tarea y liberar carga de trabajo del adulto (Serrano-Martínez, 2020).

Asimismo, el trabajo, actividades extraescolares y el colegio han sido motivos por los que algunas familias no han podido pasar tiempo de calidad juntos. El confinamiento ha puesto fin a ello ya que al pasar tanto tiempo en el hogar todos juntos, ha sido una oportunidad de reforzar el vínculo y realizar actividades dinámicas en familia. El resultado de ello ha sido el

fortalecimiento del vínculo emocional y un aumento de la comunicación entre los miembros de la familia (Vergara et al, 2020).

4. Objetivos

1. Identificar la perspectiva familiar sobre el confinamiento con sus hijos.
 - a) Cuáles han sido las dificultades en cuanto al acompañamiento académico.
 - b) Cómo ha sido la convivencia dentro del seno familiar.
 - c) Cómo ha conciliado la vida familiar y laboral.

2. Identificar la relación entre familia-escuela.
 - a) Cómo ha sido la coordinación entre el colegio y la familia para llevar a cabo el telecolegio.
 - b) Acogida y puesta en práctica del telecolegio.

3. Cuáles han sido las consecuencias post-pandemia en la relación familiar.
 - a) Conocer los cambios de la relación familia- niño/a.
 - b) Identificar las mejoras y dificultades que el confinamiento ha supuesto en la relación familiar.
 - c) Qué cambios se han producido en el ámbito emocional, cognitivo y socializador del niño.

5. Metodología

Para poder llevar a cabo la investigación objeto de estudio de este trabajo de final de grado, se ha elaborado un cuestionario de 30 preguntas, de elaboración propia. Será un estudio de caso, por lo que la muestra no será significativa.

Se realizará de forma online y anónima. Es de carácter cualitativo que recoge preguntas para respaldar y argumentar con ejemplos reales aquellos cambios por los que ha pasado el agente familiar durante el periodo de confinamiento. Este cuestionario lo realizaron aquellas familias que en la actualidad tienen un hijo/a que se encuentre en segundo de Educación Primaria, para poder analizar su crianza en el periodo de pandemia, en donde el menor tenía 5 años. Fue implementado en un colegio privado-concertado, ubicado en la capital de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife.

Por razones de carácter logístico y por la inexistencia de estudios sobre el efecto que tuvo el confinamiento en la relación familiar, he procedido a realizar este estudio tomando como referencia este colegio. Es de naturaleza concertado-privado y en cada nivel, hay dos cursos, lo que significa que es de línea dos. Las familias que acuden a este centro son de clase media-alta. Cabe destacar que este tipo de familias y colegio, contaba con recursos informáticos y tecnológicos para enfrentarse a la situación de pandemia.

6. Resultados

A continuación se presentan los resultados del cuestionario que se ha enviado a las familias. Al existir preguntas con respuesta incorporada y otras de respuesta abierta, se hará un vaciado de la información y se expondrán las respuestas mediante una pequeña explicación.

La muestra de participantes ha sido de 34 personas, de las cuales 28 son mujeres y 6 son hombres con edades comprendidas entre los 26 y 52 años. De dichos resultados, contamos con la colaboración de 6 padres, 27 madres y 1 tutora legal. De los votantes, 30 personas vivían con su pareja e hijos/as, 3 son madres solteras que vivieron solas con su hijo/a y 1 encuestado pertenecía a una familia en donde convivieron en el hogar los abuelos/as, tíos/as, padre y madre y sus hijos/as (familia extensa).

Gráfico 1: Edad de los participantes



Fuente: Elaboración propia

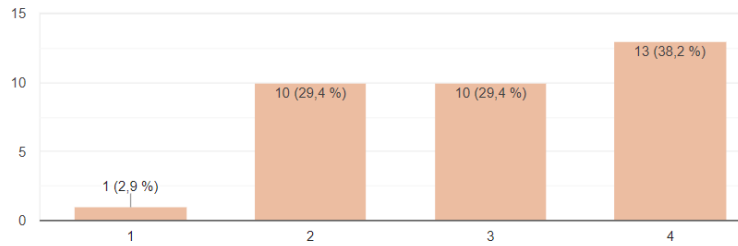
Entre los participantes, con una mayoría de 82,2% tienen estudios universitarios, 11,8% tiene una enseñanza superior, mientras que el restante tiene estudios primarios (EGB, ESO). En cuanto a cómo se ha visto afectado la situación laboral, podemos encontrar datos dispersos: el 37,1% ha podido teletrabajar, 37,2% su situación laboral permaneció igual, 17,1% ha sufrido un ERTE (Expediente de Regulación Temporal de Empleo) y el 8,6% restante corresponde a amas de casa.

En el caso de aquellos miembros de la familia que han tenido que teletrabajar, la mayoría ha contado con ayuda de otros familiares que pudieran cubrir el horario de trabajo del familiar dedicándole tiempo a su hijo/a, un 10% organizaba sus horarios con el de los demás miembros, logrando una buena organización y un 5% trataba de dedicarle algún momento suelto y entretenerlo con tareas, juegos educativos o la televisión.

En cuanto a la respuesta y actuación del colegio, el 100% de la muestra afirma que sus hijos han tenido clases vía online. Por tanto, en referencia a ello, todo el alumnado contaba, como ya comentamos, con dispositivos electrónicos para poder llevar a cabo las clases virtuales.

Con respecto a la relación familia-escuela, la valoración de la relación familia-escuela se ha medido con los parámetros en donde 1 equivale a la mínima puntuación (poco adecuado) y 4 la máxima (excelente). En el gráfico que se adjunta a continuación (gráfico 2), podemos ver que el 38,2% del total de votantes considera que ha habido una relación con el profesorado bastante buena y satisfactoria (excelente). Por el contrario, una única persona valora esto de forma poco adecuada. Por otro lado, en relación a la comunicación entre docente y alumnado, un 79,4% de los encuestados opina que existió un feedback mientras que el 23,5% restante opina lo contrario. Observamos que la mayoría se encuentra bastante satisfecha de la relación entre familia y escuela.

Gráfico 2: Relación familia-escuela durante el confinamiento.



Fuente:Elaboración propia

Las rutinas de cuidado y de estudio que antes de la pandemia se llevaban a cabo, para un 70´6% de los participantes se ha visto afectada. Entre las causas que más se repiten, se encuentra el no tener horarios fijos que pudieran limitar la realización de tareas, actividades deportivas, ocio... obteniendo así un ambiente desorganizado en el hogar. Además, como dato importante que se comenta, es el hecho de que los progenitores o tutores legales han tenido que desempeñar varias tareas conjuntas en donde la organización muchas veces ha sido escasa. Como consecuencia de esta posible desorganización para un 29,4% de las familias, esto ha propiciado que su hijo/a muestre rechazo e interés por aprender.

Teniendo en cuenta la experiencia de los votantes referida a la convivencia familiar durante el tiempo que pasaron en casa, recogemos respuestas tanto negativas como positivas. De forma negativa: para 3 familias ha sido una experiencia agotadora, para 6 ha sido difícil y para 8 han predominado los días difíciles de estrés pero ha sido aceptable. Por otro lado, de forma positiva: para 10 personas ha sido una buena experiencia y para 7 satisfactoria.

Con respecto a la pregunta: **“20. ¿Cómo considera su labor como madre, padre o tutor legal del niño/a durante el confinamiento?”**

Entre las respuestas, podemos observar como cada persona hace una reflexión dependiendo del tipo de familia y sus trabajos. A continuación, se citarán respuestas de diferentes ámbitos.

“Mi labor fue satisfactoria, hice todo lo que estuvo en mi mano para que mis hijas pasaran los días entretenidas. Fue duro porque esto requería esfuerzo por parte de mi marido y de mí, ya que somos médicos y tuvimos que soportar una gran carga de trabajo y carga a nivel emocional derivada de esa sobrecarga de trabajo”

“Es difícil convivir todo el tiempo y separar el tiempo familiar del trabajo. Es difícil establecer rutinas diferentes a las habituales, en las que cada uno tiene su tiempo. Separar estancias de trabajo respecto a las estancias de ocio o descanso es complicado”

“En general buena aunque había momentos de frustración por no llegar a todo como quisiera”

“La considero bastante buena porque nos permitió crecer como familia en cuanto a reforzar los vínculos emocionales. A pesar de los aspectos negativos del confinamiento, siempre lo hemos analizado desde un punto de vista positivo. Nos hizo bien, familiarmente hablando”

“Impagable”

“Hice lo que pude pero a veces pienso que faltó paciencia por un tiempo porque me vi sola por ingreso hospitalario de mi marido y las edades de mis hijos tampoco me ayudaron”

Podemos ver tanto versiones positivas como negativas, en donde el factor trabajo, estrés, organización y ayuda de otros miembros de la familia han sido el péndulo de esta experiencia.

Post Pandemia

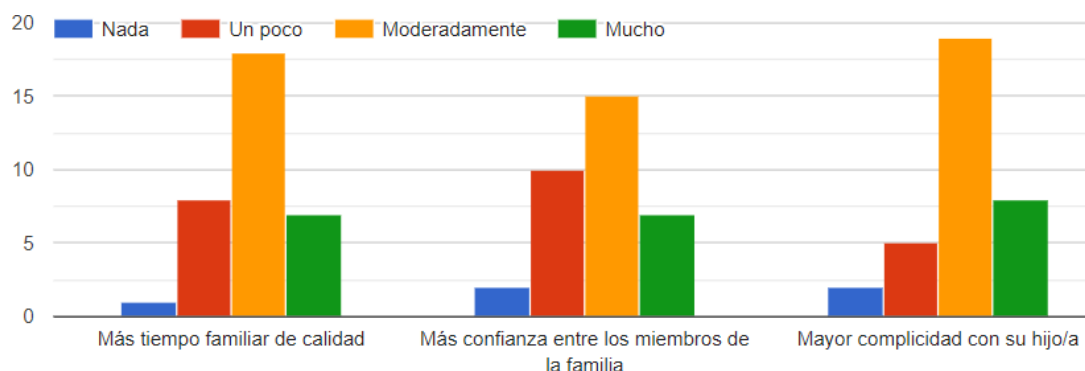
Como efectos de la pandemia en niños/as, de las familias que han realizado el cuestionario, el 91,2% opina que su hijo/a interactúa de la misma manera con sus compañeros/as y amigos/as. En cuanto a consecuencias a nivel emocional, para un 55,9% de las familias no ha cambiado, un 29,4% opina que sí y el restante no saben. Mientras que su comportamiento para un 70,6% se ha visto afectado de forma positiva.

Entre los aspectos que justifican que haya habido una evolución emocional y cognitiva de los niños y de las niñas durante el periodo de confinamiento, se encuentran entre la mitad de las respuestas que su hijo/a se ha visto más maduro y empático con respecto a la situación de la pandemia. Es más responsable, ayuda y colabora con las tareas del hogar. Además, el afecto familiar ha aumentado la cuestión relacional que aprovecha todo momento para relacionarse con los demás y se ha abierto más de forma sentimental al haber podido realizar más actividades y pasar tiempo de calidad juntos.

Por otro lado, las familias que opinan que no ha habido una evolución positiva, un 40% respectivamente, lo notan en que presenta miedo a contagiarse y contagiar a sus familiares de COVID, en especial a aquellos más vulnerables. Esto trae consigo que no sea tan cariñoso y no de abrazos. También ha incrementado el enganche a las pantallas y dispositivos electrónicos y, por último, se manifiestan algunas actitudes de nerviosismo y sensibilidad.

La pregunta, **26. Como efecto post pandémico, la familia ha notado estos cambios.**

Gráfico 3. Efectos post pandemia en la familia



Fuente: *Elaboración propia*

Con respecto al gráfico 3, se puede observar que la mayoría de las familias encuestadas consideran como efectos de la pandemia, teniendo en cuenta la relación familiar, ha contribuido a pasar más tiempo familiar de calidad, existe una mejor confianza entre sus miembros y la complicidad con su hijo/a ha aumentado.

Con respecto al rendimiento académico del niño/a, 26 personas opinan que el rendimiento se ha visto afectado a peor, ya que le cuesta concentrarse, coger la rutina y ritmo de trabajo. Por otro lado, las 8 personas restantes opinan que no se ha visto afectado ya que en el confinamiento se ha trabajado y reforzado el estudio. Como resultado de este esfuerzo académico, el cambio a la etapa de primaria no se ha visto afectado con un total de 26 votos de 34 personas encuestadas.

Por último, como efectos que se presentan en la actualidad en la vida de los niños y de las niñas pertenecientes a las familias encuestadas, hemos obtenido resultados algo dispersos:

12 familias consideran que no se ha presentado ningún cambio considerable que sea efecto post pandémico, 9 comentan que su hijo/a es más sociable, 5 dicen que ha desarrollado el miedo a la situación vivida, 4 ven que es reacio a socializar con personas ajenas a su entorno familiar y, por último, 3 han presentado mejoras en problemas que existían previos a la pandemia.

7. Discusión y conclusiones

Una vez hemos obtenido los resultados del cuestionario, podemos verificar los objetivos que ha tratado de seguir este trabajo, en relación al efecto del confinamiento en la relación familiar. Partía de la base de la revisión bibliográfica de artículos que trataban este tema. No obstante, poder adentrarme en la opinión y experiencia de 34 familias, ha sido bastante enriquecedor. Esto se debe a que no todas las familias están compuestas por el mismo número de miembros, no en todas existen las mismas oportunidades ni recursos, ni en todas se cuenta con la capacidad como para poder ayudar y guiar a su hijo/a en la escolarización en un ambiente angustioso y estresante, como fue el que el Covid-19 pudo transmitir a la población.

Con el primer objetivo, se pretendía saber cuál era la visión de cada familia con respecto al confinamiento, concretamente, de la experiencia propia como padres y docentes. Hemos podido corroborar la influencia que tiene la colaboración dentro de la familia y turnarse para poder realizar las tareas que la situación exigía. La familia nuclear ha tenido en este sentido más facilidades y ventajas con respecto a la familia monoparental, la cual tuvo complicaciones para llevar a cabo la conciliación familiar y laboral. Teniendo en cuenta lo que comenta Vergara et al, (2020), la familia se ha tenido que enfrentar a esto, complicándose por momentos.

Otro aspecto ha sido la capacidad intelectual y de conocimientos que ésta presentaba para poder ayudar a su hijo/a en la enseñanza virtual. Además de los conocimientos que se tienen acerca de qué es lo que se está aprendiendo en el colegio. Contamos con la muestra en donde el 90% de los participantes tiene un título universitario, con capacidad intelectual para poder ayudar a sus hijos/as y que han puesto a prueba la resistencia familiar (Cifuentes-Faura, 2020)

Por otro lado, compartir durante un largo periodo de tiempo un espacio, en su mayoría limitado, con tantas personas ha producido algunos roces y problemas en la convivencia de la familia. En especial, la familia en ocasiones se ha sentido culpable por no poder garantizar a sus hijos/as un rato de juego fuera de la casa, o un espacio adecuado para que pudiera jugar y relacionarse con otros niños/as de su edad.

El segundo objetivo, enfocado a la relación familia-escuela, vemos cómo por lo general, ha habido una buena coordinación entre ambos, propiciando así que la enseñanza virtual para su hijo/a fuera lo más satisfactoria posible. En algunas familias, consideran haber tenido más relación y trato con los/as docentes en el periodo de pandemia que antes de esto. La familia ha jugado un papel muy importante en el confinamiento, y la correcta coordinación con el colegio, ha servido no solo para mantener la escolarización a distancia, sino también para implicarse en la vida escolar de sus hijos/as, acercarse más a ellos y conseguir o reforzar el vínculo de ayuda que esto genera. Ya hablaba Betto (2021) acerca de la importancia que tiene la colaboración de las familias con el/la docente en la implicación de los contenidos y adoptar estrategias para poder expresarle a sus hijos/as.

No obstante, Betto (2021) nos habla de la poca atención que pueden presentar algunos/as niños/as, por lo que esto ha sido un reto no solo para la familia sino también para el colegio, mantener clases vía online con niños y niñas de 5 años. Además, en una gran proporción de las familias encuestadas, vemos como la concentración y el rendimiento educativo ha disminuido a causa de la falta de rutinas y trabajo guiado.

Por último, el tercer objetivo trata de indagar sobre el resultado que ha tenido la pandemia dentro de la relación familiar. Hemos visto que el niño/a ha evolucionado de forma

positiva, no solo a nivel individual si no también con su familia. La situación de miedo e incertidumbre que vivimos, totalmente ajena a lo habitual ha generado actitudes de empatía, generosidad, implicación y colaboración con los demás. No obstante, también se han presentado aspectos negativos como es el miedo y angustia por contagiarse del COVID o poder propagarlos a sus familiares, sobre todo a los más vulnerables.

La relación con los progenitores en algunos casos se ha mantenido como de costumbre, pero en otros casos, se ha fortalecido más. No obstante, también ha despertado en los menores sentimientos de miedo, de no socialización o de enganche a las pantallas. Y, un dato a destacar, el 60% de las familias encuestadas, comentan que el confinamiento ha sido un motivo para poder valorar más su familia, pasar tiempo de calidad con ella y conocerse entre ellos.

El confinamiento ha sido el partícipe principal de lograr que familias que apenas pasaban tiempo junto debido a conciliación laboral, horarios escolares u obligaciones de cada miembro de la familia, hayan podido pasar más tiempo juntos en el hogar. Esto ha fortalecido el vínculo familiar y emocional. Vergara et al (2020) recalca que esto ha sido un refuerzo para la familia, en donde se ha podido sacar a la luz las fortalezas y debilidades que esta tenía para poder mejorarlas y/o mantenerlas.

En conclusión, hemos podido corroborar tanto que el confinamiento ha reforzado la relación familiar como que la ha desestabilizado. Haber hecho este estudio de caso en un colegio concertado ha reflejado que el elemento económico referido a los recursos que presente la familia, o el intelectual para poder ayudar a sus hijos/as ha sido un punto a favor pero tampoco ha sido la solución a esta pandemia. Se ha visto que por motivos laborales, muchas familias no tienen la oportunidad de pasar tiempo de calidad junto a sus hijos/as.

8. Referencias bibliográficas

- Arés, P. (2014). A las puertas del XXI. Grandes cambios para la familia. *Sexología y Sociedad*, 6(16), pp. 17-19.
- Betto, F. (2021, 3 de febrero). Conferencia virtual en el Congreso Pedagogía. La Habana, Cuba.
- Cabrera, L., Pérez, C.N. & Santana, F. (2020). ¿Se Incrementa la Desigualdad de Oportunidades Educativas en la Enseñanza Primaria con El Cierre Escolar por el Coronavirus?, *International Journal of Sociology of Education*, Special Issue: COVID-19 Crisis and Socioeducative Inequalities and Strategies to Overcome them, 27-52.
- Cifuentes-Faura, J. (2020). Consecuencias en los niños del cierre de escuelas por Covid-19: El papel del gobierno, profesores y padres. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 1-12.
- Fernández, L. (2006). Personalidad y relaciones de pareja. La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Médicas.
- Hortigüela Alcalá, D., Fernández Río, J., Pérez Pueyo, Á. L., López Aguado, M. M., & Manso Ayuso, J. (2020) Familias y Docentes: garantes del aprendizaje durante el confinamiento= Families and teachers: guarantees of learning during confinement. *Revista internacional de educación para la justicia social (RIEJS)*, 9(3).
- Huarcaya-Victoria, J. (2020). Consideraciones sobre la salud mental en la pandemia de COVID-19. *Revista peruana de medicina experimental y salud pública*, 37, 327-334.

- Louro, I. (2004). Modelo teórico-metodológico para la evaluación de salud del grupo familiar en la atención primaria (tesis doctoral). Escuela Nacional de Salud Pública, La Habana, Cuba.
- Martín, R. L. (2020). Reflexiones educativas para el posCOVID-19. Recordando el futuro. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 127-140.
- Muñoz, J. L., & Lluch, L. (2020). Consecuencias del Cierre de Escuelas por el Covid-19 en las Desigualdades Educativas. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 1-17.
- Serrano-Martínez, C. (2020). Impacto emocional y crianza de menores de cuatro años durante el COVID-19. *Perifèria, revista de recerca i formació en antropologia*, 25(2), pp.74-87.
- Vergara, V. V., León, M. V. P., Bauta, A. L., Debs, L. M., & Puebla, Y. Q. (2020). Funcionamiento familiar durante la pandemia: experiencias desde el psicogrupo adultos vs COVID-19. *Revista cubana de psicología*, 2(2).

9. Anexos

Preguntas del cuestionario

1. Sexo
2. Edad
3. Nivel de estudios
4. Relación que existe entre el niño/a y usted
5. ¿En qué tipo de centro estaba escolarizado su hijo/a en el curso 2019-2020?
6. ¿Cuál era su estado civil cuando se produjo el confinamiento?
7. ¿Con quién vivía durante el confinamiento?
8. ¿Su situación laboral o carga de trabajo se ha visto afectada?
9. En caso de teletrabajar, ¿Cómo lidiaba con la crianza de tu hijo/a?
10. Con respecto al colegio, ¿Qué medidas adoptó para el desarrollo de las clases?
11. ¿Existía feedback entre el docente y el alumnado?
12. En el hogar, ¿había dispositivos electrónicos que su hijo/a pudiera utilizar para el telecolegio?
13. En caso de no contar con ello, ¿el colegio lo facilitó?
14. ¿Cómo valoraría la relación familia-escuela durante el confinamiento?

15. “Las rutinas de cuidado y de estudio que llevaba a cabo con mi hijo/a se han visto afectadas por el confinamiento” Verdadero o falso
16. ¿Cómo se vio afectada la rutina?
17. El/la niño/a mostró rechazo por aprender.
18. ¿Se produjeron problemas a raíz de no poder jugar fuera de casa?
19. ¿Cómo describiría la convivencia familiar durante el tiempo que pasasteis en casa?
20. ¿Cómo considera su labor como madre, padre o tutor legal del niño/a durante el confinamiento? Reflexione
21. Una vez termina el confinamiento, ¿su hijo interactúa de la misma manera con sus amigos/as?
22. Mi hijo/a presenta una actitud de rechazo al juego con otros niños/as.
23. ¿Cree que su hijo/a ha cambiado a nivel emocional?
24. Y su comportamiento, ¿se ha visto afectado de forma positiva o negativa?
25. ¿Considera que ha habido una evolución emocional y cognitiva de su hijo/a? Si es así, explica brevemente en qué aspectos lo nota.
26. Como efecto postpandémico, la familia ha notado estos cambios.
- Más tiempo familiar de calidad
 - Más confianza entre los miembros de la familia
 - Mayor complicidad con su hijo/a
27. Y su hijo/a, ¿ha habido un cambio con respecto al comienzo del confinamiento?

28. ¿El rendimiento académico se ha visto afectado?

29. Y el cambio de etapa de infantil a primaria, ¿se ha visto afectado?

30. ¿Qué efectos ha tenido su hijo/a durante estos años de post-pandemia?